3. *«AGRAPHA» CITADOS POR LOS PADRES*

13. Así, dice, los que pretenden verme a mí y conseguir mi reino, han de alcanzarme a fuerza de tribulaciones y sufrimientos *(Epist. Barnabae 7,11).*

14. Por eso dijo también Nuestro Señor Jesucristo: «En el estado en que os sorprenda, en él os juzgaré» (IUSTINUS, *Adv. Tryph.* 47).

15. Nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios, dijo: «Es necesario que vengan los bienes, y dichoso aquel por quien vienen» *(Epitome Clem.* I c.96).

16. Mi secreto para mí y para los hijos de mi casa (CLEMENS AL., *Strom.* V 10,63,7).

17. Pedid las cosas grandes y os darán por añadidura las pequeñas (CLEMENS AL., *Strom.* I 24,158,2).

18. Justamente, pues, la Escritura, en su deseo de que nos hagamos dialécticos de esta categoría, nos exhorta: «Sed banqueros expertos, rehusando lo (malo) y reteniendo lo bueno» (CLEMENS AL., *Strom.* I 28,177,2).

19. Y el Señor dijo: «Salid (libres), los que queréis, de vuestras ligaduras» (CLEMENS AL., *Strom.* VI 6,44).

20. Dice, pues, Jesús: «Me hice débil por los débiles y pasé hambre por los hambrientos y sed por los sedientos» (ORÍGENES, *In Mt.* 13,2).

21. Por eso dice el Salvador: «Sálvate tú y tu alma» (CLEMENS AL., *Excerpta ex Theod.* 2).

22. Y otra vez dice el Señor: «El que está casado no sea repudiado y el célibe no se case. El que está determinado a vivir en soltería según su propósito, que permanezca célibe» (CLEMENS AL., *Strom.* III 15,97,4).

23. Y en el Evangelio está escrito: «La sabiduría envía sus hijos» (ORÍGENES, *In Ier.* 14,5)

24. Por lo cual dice el Salvador: «El que anda cerca de mí anda cerca del fuego; mas el que está lejos de mí, lejos está de (mi) reino» (DIDYMUS, *In Ps.* 88,8).

25. Por eso dice: «Heme aquí presente a mí, el que habla por medio de los profetas» (EPIPHANIUS, *Haeres.* 66,42).

26. ... la sentencia evangélica que dice: «Pasa la apariencia de este mundo» (THEOD. BALS., *Epist. de Rasaph).*

27. Pues dice: «¿Has visto a tu hermano? (Hazte cuenta de que) has visto a Dios» (CLEMENS AL., *Strom.* I 19,94,5. II 15,70,5).

28. Hablando de María, dijo Marta que la había visto sonreírse. María repuso: No me reí, pues (Jesús) anunció en su predicación que «lo débil sería salvado por lo fuerte» *(Ord. Ecl. de los Apóst.* 26).

29. Por tanto, les decía el Señor: «¿Por qué os admiráis de los prodigios? Una herencia os voy a dar que no posee el mundo entero» (MACARIUS AEGYPT., *Homilia* 12,17).

30. Asimismo, acerca de la caridad: «El amor, dijo, cubre multitud de pecados» (CLEMENS AL., *Paedagogus* III 12,91,3).

31. «Si alguien comulga el cuerpo del Señor y usa de purificaciones, será maldito», como dijo el Señor *(Norma canónica de los Santos Apóstoles* n.3).

32. Porque dice la Escritura: «El hombre que no es tentado, no es aprobado» *(Didascalia* II 8).

33. Pues dijo: «Muchos vendrán en mi nombre vestidos por fuera con pieles de oveja, pero por dentro son lobos rapaces»; y: «Habrá cismas y herejías» (IUSTINUS, *Dialogus* 35).

34. Pues así dijo: «Compadeceos para que seáis compadecidos; perdonad para que se os perdone; conforme a vuestro comportamiento en relación con los demás, será el de ellos con relación a vosotros; del mismo modo que dais, se os dará; como juzgáis, así seréis juzgados; en la medida que seáis benignos, se usará de benevolencia con vosotros; la vara con que medís, servirá de medida para vosotros mismos» *(I Clem.* 13,2).

35. Se ha dicho también acerca de esto: «Que sude la limosna en tus manos hasta tanto que sepas a quién se la vas a dar» *(Didaché* 1,6).

36. Dice el Señor: «Cuando el madero se incline y vuelva a subir y cuando de él destile sangre...» *(Epist. Barnabae* 12,1).

37. Estando el Señor hablando a sus discípulos acerca del futuro reino de los santos y ponderando lo glorioso y admirable que será, maravillado Judas ante la descripción, dijo: «¿Quién, pues, po-

drá ver estas cosas?» Y el Señor replicó: «Será dado ver estas cosas a aquellos que se hicieren dignos de ello» (HIPPOLYTUS, *Comm. in Dan.* 4,60).

Asimismo, los ancianos que conocieron a Juan, el discípulo del Señor, recuerdan haberle oído referir las enseñanzas y dichos de Jesús acerca de aquellos tiempos: «Días vendrán en que brotarán las vides, teniendo cada cepa diez mil sarmientos; y en cada sarmiento habrá diez mil ramos, y en cada sarmiento habrá diez mil renuevos; y en cada renuevo, diez mil racimos; y en cada racimo, diez mil granos de uva; y cada grano de uva, al ser exprimido, dará veinticinco metretas de vino [= 100 lit.]. Y cuando alguno de los santos vaya a tomar un racimo, otro le dirá: Yo soy mejor; tómame a mí y por mi medio bendice al Señor. De la misma manera, cada grano de trigo ha de producir diez mil espigas, y cada espiga ha de tener diez mil granos, y cada grano ha de dar cinco libras dobles de flor pura de harina. Y todos los demás frutos, hierba[s] y simientes proliferarán según esta proporción. Todos los animales que se nutran de estos alimentos provenientes de la tierra serán pacíficos entre sí, vivirán amigablemente y estarán sometidos a los hombres con toda sujeción». De estas cosas da también testimonio por escrito Papías, hombre antiguo, discípulo de Juan y compañero de Policarpo, en el cuarto de entre sus libros; pues son cinco los que escribió. Y añadió estas palabras: «Pero esto es digno de crédito únicamente para los creyentes. Y al no creer, dice, Judas el traidor y preguntar de qué manera realizaría el Señor tales proliferaciones», refiere que dijo el Señor: «Las verán aquellos que sean capaces de llegar hasta allí» (IRENAEUS, *Adv. haeres.* V 33,3s).

38. «Sed fuertes en la batalla y luchad con la serpiente antigua, y alcanzaréis el reino eterno», dice el Señor (*Old English Homilies,* ed. R. Morris [Londres 1868], serie I, p.151).